

ECONOMÍA / Los efectos de la crisis

Las licencias para construir viviendas en la capital caen más de un 50% en 2008

De las 17 solicitudes aprobadas por la GMU, tan sólo cuatro son para promociones inmobiliarias

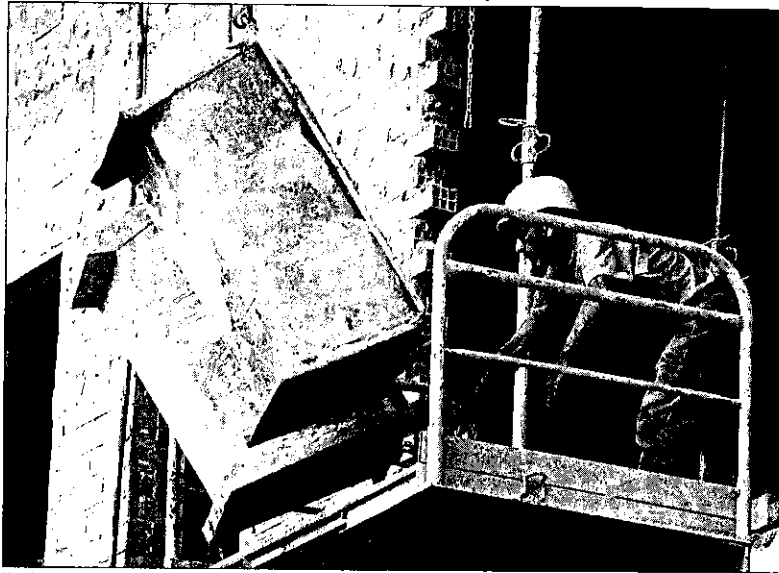
JAVIER PONS

HUELVA.- La crisis económica ha llegado y el sector que más lo ha notado en la capital es el de la construcción. Las cifras hablan por sí solas. La Gerencia Municipal de Urbanismo (GMU) tan sólo ha registrado en lo que va de año 17 solicitudes para la obtención de licencias de obras mayores, de las que únicamente cuatro son para promociones completas de viviendas. El resto de las que se han aprobado, 13, corresponden a naves industriales que se ubicarán en el Parque Huelva Empresarial.

El número de licencias solicitadas en 2008, en plena recesión, certifican una caída de más del 50 por ciento en la actividad del sector del ladrillo en la capital. Si se echa la vista atrás, al comparar los datos de 2006 y 2007, se aprecia que el descenso en el número de licencias de obras mayores ya era de un 49,2%, lo que acentúa el ritmo de caída libre en el número de promociones inmobiliarias. En 2006 se tramitaron 171 licencias para obras mayores, la mayoría para viviendas. En 2007 las peticiones bajaron a 87. En cuanto a los primeros cinco meses de este año, tan sólo se llevan gestionadas 17. En 2004 y 2005 se registraron 126 solicitudes.

En cuanto a la media de licencias que se piden para obras mayores, un termómetro válido para calibrar la actividad en el sector de la construcción de cara a los próximos meses cuando se vayan a ejecutar las obras cuyas licencias se solicitan ahora, los números siguen dejando un negro horizonte para los constructores.

En el año 2006, ejercicio en el que la GMU tramitó mayor número de solicitudes, la media mensual alcanzó las 10 licencias, sin computar el mes de agosto, que se considera inhábil. En 2007, cuando comenzó a truncarse la tendencia alcista en la cons-



Un obrero trabaja en la construcción de un bloque de viviendas en la capital. / J. P.

trucción, la media descendió a las 7,35 licencias al mes. Este año, y computados los datos hasta el 30 de mayo, la cifra se reduce drásticamente hasta las 3,4 solicitudes mensuales, con lo que el número de solicitudes desciende más de un 50%. Y las previsiones no auguran un repunte en la aprobación del número de licencias, sino más bien lo contrario.

Viviendas

En cuanto al número de viviendas con licencia, las cifras ratifican la crisis. En lo que va de año se han concedido licencias para la construcción de 522 pisos, según datos facilitados por la Gerencia Municipal de Urbanismo. De ellas, 60 serán viviendas de Protección Oficial (VPO).

Sin embargo, en los cinco pri-

meros meses de 2007, el número de licencias para viviendas ascendía a 693, de las que 171 fueron para VPO. Por el contrario, los datos de los cinco primeros meses de 2008 mejoran cuando se comparan con los de 2006, cuando se concedieron 494 licencias hasta el mes de mayo.

Atendiendo a las cifras, sobre todo a la de solicitudes de licencias de obras mayores, no parece que el número de viviendas a construir en lo que queda de año vaya a igualarse con los de ejercicios precedentes. La tendencia es a la baja, y prueba de ello es que al descender en más de un 50% el número de solicitudes para obtener estas licencias, la cifra de viviendas a construir en Huelva en los próximos meses descenderá paulatinamente.

Estos datos los reafirma el Colegio de Arquitectos de Huelva,

ratificaba ayer a este diario que también se ha notado en la institución el frenazo en la construcción, en cuanto al número de proyectos y expedientes que les llegan para que sean visados. «El número de proyectos y expedientes es bastante inferior al del año pasado», aseveró Prieto.

Aproximadamente, y a falta de que se cierre el balance semestral, el número de expedientes que entra en el Colegio de Arquitectos se ha reducido en un 35%. También ha caído, en un 40%, el número de certificados de obras que expide esta institución y en cerca de un 45 por ciento la cifra de proyectos a visar.

La crisis no sólo ha llegado a la capital sino que, a tenor de las cifras que arroja el sector de la construcción, ha venido para quedarse.

El Parque Huelva Empresarial, un balón de oxígeno

J. P.

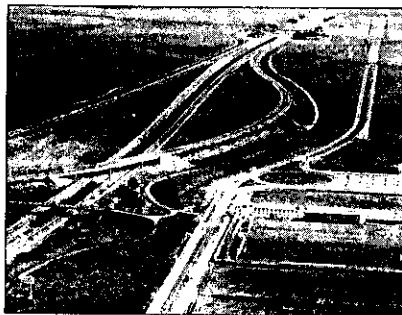
HUELVA.- La preocupación en el sector de la construcción es grande tras la crisis económica y financiera mundial. Huelva no se mantiene al margen de esta recesión que ya se ha convertido en estructural. Se construyen menos viviendas en la capital y el sector aún permanece a flote, agarrado a otro tipo de actividades.

El principal asidero para los constructores en Huelva ahora mismo, es el Parque Huelva Empresarial. Prueba de ello es que de las 17 solicitudes presentadas ante la Gerencia Municipal de Ur-

banismo para la obtención de licencias de obras mayores, según ha podido saber este diario, trece corresponden a proyectos de naves industriales que se ubicarán en este polígono agroalimentario.

Sin duda, el Parque Huelva Empresarial se ha convertido en una tabla de salvación para algunos constructores y promotoras, que así mantienen un cierto volumen de trabajo tras el fuerte frenazo que ha sufrido el sector.

Desde el Ayuntamiento de Huelva, principal promotor de esta dotación, junto con la Enti-



Vista aérea de las parcelas de Huelva Empresarial. / R. B.

dad Pública Empresarial de Suelo (Sepes), se contempla el Parque Huelva Empresarial como una salida a la crisis de la

construcción, puesto que aún queda pendiente la segunda fase de este polígono, que posibilitará que se implanten nume-

rosas empresas que precisen de nuevas instalaciones. Actualmente se gestiona la construcción de una factoría comercial en el parque.

Pero sin duda, desde el Ayuntamiento se baraja como oportunidad única para hacer frente a la crisis económica y del ladrillo, el desarrollo del proyecto urbanístico del Ensanche Sur.

Allí se planea la construcción de 3000 viviendas, un 30 por ciento será de VPO, y diversas dotaciones. Según el Consistorio, podrían generarse 12.000 nuevos empleos y en torno a 900 millones de riqueza.

TEXTURAS

M. GARRIDO PALACIOS

Juan Drago



«Con el tiempo he sabido que volcando mis sentimientos en el espejo de la tierra misma, coincido con un movimiento universal que defiende este planeta de la rapia del hombre».

Con estas palabras arranca Juan Drago su obra *Si amaneciera mientras caminas (Poemas de la luz)*, publicada en la Colección Monosabio por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga. Sus páginas, concebidas como Antología, contienen versos de todos sus libros anteriores, desde aquel *De la luz en el agua* de 1981 hasta *Aires de Roma andaluza*, de 2005, a los que añade generosamente parte de su poemario inédito *Lugar y memoria*.

Nunca fue Juan Drago poeta de mesa camilla y conciliábulo para repartir prebendas y subvenciones. Los que hemos seguido su trayectoria literaria siempre lo hemos destacado del falso bosque poético surgido a la sombra de Juan Ramón (algunos creen incluso que el Nobel de Moguer les debe algo). Y es en su poesía donde podemos hallar las claves de su limpio saber estar en un campo en el que abunda la maleza, jamás atento a lo vano y efímero, sino «a los pasos no iniciados todavía» [hacia un] «lugar que estás en mí» [con una] «puerta donde un pájaro duda y anhela». Proclama sin hacer ruido que, lo mismo que la Poesía, «el agua que tiembla, no es de nadie», y que «la luz tendida aquí es como un pájaro / que en la tierra del sur deja su sombra. / Los ojos que la miran son testigos».

El potencial *Si amaneciera mientras caminas* parece querer justificarlo el poeta en base a un caso anecdótico acaecido en el campo dunar cuando buscaba el amanecer. Si se tratara de pura anécdota, Juan Drago ha tenido el coraje creativo de elevarla al rango de categoría, pero más que asunto casual del que saca sustancia, suena a metáfora, a «si ves la luz mientras vives», a «sólo ante el tablero hay ocasión de mover ficha en tanto dure la partida».

El poema que da título al libro lo dedica a Manola Sánchez, la Niña de Huelva, voz rota en mitad de un cante una noche cualquiera. Le dice: «Si amaneciera mientras caminas / da gracias a la luz por los estorninos del alba / y los juncos mojados, por los ansares. / Tus pies conocen cuanto tus ojos miran, / mientras el mar te llega, / cantando, de la noche. / Gracias por las tres ciervas de la alta duna / y los lucios rúbeos de la aurora, / que te ofrece el arco del sol / como la espalda de una criatura. / Entre zarzas, el alto Fresno / ha cruzado la noche / y cubierto de rocío abre sus alas. / Las aves cantan como el mar lejano / en la ribera de todos tus sentidos. / La luz ha tendido una gasa húmeda / bordada con la plata de los espejos / echados en el frío de las brizas. / Los espacios amarillos cabalgan / con crines arosas por cosmos oscuros / anunciando fuego blanco por las marismas. / Mas pregunta a la luz qué se oculta / al otro lado de su venda, / qué se guardan las sombras de los linos, / por qué siguen tus pies las sendas / perdidas de los campos, / y viene y va el silencio por la frontera / como ángel ardiendo sobre la nieve».

Manola cantaría el poema como quien esto escribe lo ha gozado al leerlo, al igual que el hermoso libro hasta la última hoja, hasta el último verso.